

Hoy me gustaría hablar de la increíble [traducción técnica](#) de la mayoría de los manuales de instrucciones extranjeros. ¿Sabes a lo que me refiero? Seguro que sí: compras un electrodoméstico, un ordenador, un paquete de software, un aparato de medición o lo que sea, consultas el libro de instrucciones en castellano y, oh sorpresa, resulta que no entiendes ni una sola palabra. ¿Te has vuelto tonto de golpe? ¿Has perdido la capacidad de leer en tu propio idioma? No, simplemente has topado con un ejemplo más de lo que no debería ser una traducción técnica de calidad que te ayude a entender cómo funciona algo por el que has pagado un buen dinero.

Qué debería ser una traducción técnica

Si preguntas “qué es una traducción técnica” a cualquiera de los muchos [traductores profesionales](#) que trabajan en una [agencia de traducción en Madrid](#) o en una [empresa de traducción en Barcelona](#) seguramente te digan lo siguiente: una traducción técnica es una especialidad de la traducción que se dedica a trasladar textos relacionados con la técnica, la ciencia y la tecnología. Hablamos, por ejemplo, de la traducción técnica de proyectos de ingeniería, manuales de instrucciones de aparatos y procedimientos, de la [traducción de software](#) de medición y análisis, de la [traducción de páginas web](#) de empresas dedicadas a I+D+I, etc.

Del mismo modo que ocurre con una [traducción médica](#) o con las [traducciones juradas](#), la traducción técnica maneja diferentes argots profesionales, lenguajes científicos propios de cada rama del saber que los buenos traductores profesionales deben conocer y manejar con soltura. ¿Pueden los programas de traducción automática competir con el buen hacer de una empresa de traducción en Barcelona o con el conocimiento de la plantilla de una agencia de traducción en Madrid con 20 años de experiencia en la traducción técnica de alto nivel? ¿Tú qué crees?

¿Por qué es tan mala la traducción técnica de los manuales de instrucciones?

La respuesta es muy sencilla: la traducción técnica de los manuales de instrucciones de los electrodomésticos, los aparatos de medición, el software que utilizan los ingenieros o la traducción de las páginas web que deberían servir como guías de usuario es tan mala porque no la realizan traductores profesionales humanos, sino programitas de traducción automática que todavía están a años luz de dominar todos los lenguajes científico técnicos que engrosan los diccionarios tecnológicos del mundo.

Así, en lugar de una traducción técnica que realmente nos ayude a manejar un aparato o a entender un protocolo concreto, lo que encontramos es un conjunto de barbaridades que en el mejor de los casos nos arrancan sonrisas.

¿Te has topado últimamente con alguna traducción técnica parecida? ¿Nos la cuentas?